

compartir, según nuestra capacidad, con todas las comunidades eclesiales dispersas por todo el mundo. Es el signo de la unidad de Iglesia, Cuerpo de Cristo, cuya misión es llevar la buena noticia del Evangelio, es decir, a Jesucristo a todos los hombres para que se salven (cf. 1Tm 2,4). Por eso, el papa recibe la ayuda solidaria de todas iglesias del mundo para apoyar todas las acciones necesarias en el ejercicio de su ministerio apostólico.

El papa Francisco, desde el principio de ese ministerio, no advirtió que deseaba una Iglesia pobre al servicio de los pobres. El domingo del óbolo de san Pedro es una gran oportunidad para vivir esta dimensión de nuestra fe y caridad: ser pobres para servir a los que menos tienen, especialmente en el ámbito de la salvación.



"Tornó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos" Mt. 26,26.

38 Aniversario

Felicidades P. José Luis por un año más de ministerio sacerdotal.

Que el Señor lo llene de bendiciones y siga haciéndose presente a través de su celo pastoral.

29 de junio 2013

KOINONIA

COMUNIÓN, SERVICIO, PARTICIPACIÓN

Avenida 2 # 64 Col. San Pedro de los Pinos 03800 México D. F.

Tel: 1054 1085 contacto@sanvicenteferrer.org.mx



El óbolo de san Pedro y su dimensión eclesial

Autor: Pbro. Lic. José Luis Herrera Martínez

COLECTA PARA LA CARIDAD DEL PAPA

30 DE JUNIO



¡...QUE HAYA UNA GRAN HERMANDAD" (SS FRANCISCO)

Tengan esto presente que el que siembra con miseria, miseria cosecha; el que siembra generosamente, generosamente cosecha. Que

Síguenos en FACEBOOK:
facebook.com/sanvicenteferrerd



NÚMERO 88
30 DE JUNIO
DEL 2013

¡ESTAMOS EN LA WEB!

www.sanvicenteferrer.org.mx

Horario de Misas

Lunes a Sábado
8:00 y 19:00 hrs.

Domingo

8:00,
10:30
(misa para niños)
12:00,
13:30
y 19:00 hrs.
(misa para jóvenes)

Directorio

Pbro. José Luis
Herrera Martínez.
Párroco.

Diác. Carlos Jiménez
de la Cuesta Otero.
Diácono permanente.

Mtro. Santiago García
Villanueva.
Administrador.

Christian
Espinosa Arana.
*Responsable de
página web y boletín.*

Ernestina
Barrera Herrera
Secretaría

Mercedes
Rosas Rosas
Secretaría

Andrés Hernández
Quintanilla
Sacristán

Koinonía

es un boletín
interno de la
Parroquia de
San Vicente Ferrer.

cada uno dé según su conciencia, no de mala gana ni como obligado, porque Dios ama al que da con alegría. (2 Co 9,6-7).

Con estas palabras, Pablo exhorta a las comunidades cristianas de Corinto a cumplir con una iniciativa que habían tenido las comunidades de Macedonia y Acaya de ayudar, mediante una colecta, a la Iglesia de Jerusalén, que pasaba por penurias y escasez económica. Poco antes, el Apóstol había explicado la razón y el sentido de esta determinación diciendo: Por eso hemos rogado a Tito que, ya que él la comenzó, él sea también quien lleve a feliz término esta obra de caridad entre ustedes... Pues ya conocen al generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico se hizo pobre por ustedes, para enriquecerlos con su pobreza... De esta manera, el entusiasmo al organizar la colecta será el mismo que al realizarla, en la medida de sus posibilidades. Porque si la disposición es buena, es bien recibido lo que uno da y no se le piden imposibles. Y tampoco se trata de que, para alimentar a otros, ustedes pasen necesidad, sino de que, según un principio de igualdad, la abundancia de ustedes remedie en este momento la pobreza de ellos, para que un día la abundancia de ellos remedie la pobreza de ustedes. De este modo, reinará la igualdad, como dice la Escritura: "A quien recogía mucho, no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba" (2Co 8,6.9.11-15).

Para nuestra reflexión, resulta oportuno también, traer a la memoria otro texto en

de Dios.

La destinataria de la colecta es la comunidad eclesial fundante de la primitiva Iglesia: Jerusalén. Esta acción manifiesta una característica de la Iglesia que responde al mandato del Señor: la unidad. En la



el que Pablo alude al domingo: Con relación a la colecta en favor de los creyentes de Judea, hagan ustedes también lo que les ordené a las iglesias de Galacia. Que los domingos aporte cada uno lo que haya podido ahorrar, y no esperen que yo llegue para hacer las colectas (1Co 16,1-2).

Estos textos de la Escritura son bastante elocuentes; no sería necesario comentario alguno. Pero me parece que podríamos detenernos en ellos un poco para destacar algunos aspectos teológicos que san Pablo nos enseña de parte

colecta, más que su dimensión material, aparece la actitud de compartir y poner en común lo que se tiene; estamos hablando de koinonía. En nuestro caso, el de nuestra colecta, se hace alusión a Pedro, cabeza histórica de la Iglesia, es decir, el Papa, hoy por hoy, Francisco. El papa es para nosotros no solo la autoridad suprema temporal, sino, ante todo, es signo y factor de esa unidad pedida por Jesús al Padre (cf. Jn 17,21).

El óbolo de san Pedro, es, a su vez, el gesto generoso y obediente de